

Carta Pastoral

Día del Seminario, domingo 31 de Mayo de 2009

El Seminario, un gozo y una responsabilidad de todo el Pueblo de Dios.

A todos los sacerdotes, religiosos y religiosas, a los animadores de las comunidades rurales, a los catequistas y profesores de religión, a todos los fieles de la Prelatura de Moyobamba:

La paz del Señor resucitado habite en sus corazones.

Siguiendo el deseo del Siervo de Dios, Monseñor Martín Fulgencio Elorza Legaristi, C. P., primer obispo de nuestra Prelatura, el pasado año quedó establecida, para todas las parroquias de nuestra jurisdicción, la "Semana Mariana Vocacional," en la última semana del mes de mayo; así como el "Día del Seminario," el último domingo del mismo mes. Este año quedaría de la siguiente manera: del 24 al 30 Semana Mariana Vocacional; el domingo 31 de mayo Día del Seminario.

El objetivo, tanto del Día del Seminario como de la Semana Vocacional, es uno: concientizar a todos los fieles católicos de la necesidad de pedir al Señor, promover y amparar las vocaciones sacerdotales con la oración, el sacrificio y la aportación económica y así obtener algunos recursos para el sostenimiento de los seminaristas que se están formando en nuestros seminarios Mayor y Menor.

En este año 2009 Dios ha bendecido a la Prelatura de Moyobamba con la presencia de una institución de especial relieve y con marcado carácter sacerdotal: El Seminario Menor "Juan Pablo II".

Hoy en día se hace necesaria la presencia de un Seminario Menor en la Prelatura de Moyobamba, pues es un cauce vital por el que muchos jóvenes pueden responder a la llamada de Dios; niños y adolescentes que en el despertar de la vida ven, en el seguimiento de Jesús, la respuesta a una llamada que sienten en lo profundo de su corazón y que, sin el Seminario Menor, sería difícil orientar.

Debemos tener en cuenta que Dios puede llamar a quien quiera y a la edad que Él crea conveniente; no faltan cantidad de ejemplos en la Sagrada Escritura y en la historia viva de la Iglesia que confirman esta apreciación. ¿Quiénes somos nosotros para decirle a Dios cuándo tiene que llamar?

El Seminario Menor debe ser, dentro de la Prelatura, un centro de referencia para que, aquellos miembros más jóvenes de la comunidad cristiana, que sienten los primeros deseos de ser sacerdotes, puedan formarse en él humana, cristiana y vocacionalmente.

Por otra parte, la pastoral vocacional, que es responsabilidad de todo el pueblo de Dios, comienza en la familia y continúa en la comunidad cristiana. Debe dirigirse a los niños y a los jóvenes para ayudarlos a descubrir el sentido de la vida y el proyecto que Dios tenga para cada uno, acompañándolos en su proceso de discernimiento. Es necesario intensificar de diversas maneras la oración por las vocaciones, con la cual también se contribuye a crear una mayor sensibilidad y receptividad ante el llamado del Señor; así como promover y coordinar diversas iniciativas vocacionales. Las vocaciones son don de Dios, por lo tanto, en la Prelatura, no deben faltar especiales oraciones al "Dueño de la mies".

Es urgente dar un cuidado especial a la promoción vocacional, cultivando los ambientes en los que nacen las vocaciones al sacerdocio, con la certeza de que Jesús sigue llamando a discípulos para estar con Él y para enviarlos a predicar el Reino de Dios. Hemos de fomentar y mantener viva en las parroquias y comunidades la conciencia de la urgencia y el valor de las vocaciones sacerdotales y la necesidad de colaborar en el sostenimiento espiritual y material del Seminario.

Desde esta carta hago un llamado urgente a los niños y a los jóvenes para que estén abiertos a una posible llamada de Dios al sacerdocio; les recuerdo que el Señor les dará la gracia necesaria para responder con decisión y generosidad. A las familias las invito a reconocer y a agradecer la bendición de un hijo llamado por Dios a esta consagración y a apoyar su decisión y su camino de respuesta vocacional. A los sacerdotes les aliento a dar testimonio de vida feliz, alegría, entusiasmo y santidad en el servicio del Señor

Hemos de hacer un generoso esfuerzo, sobre todo, con la oración insistente al Dueño de la mies. Exhorto a todos los sacerdotes a orar por las vocaciones con la comunidad parroquial, especialmente en esta Semana Vocacional, celebrando la Hora Santa ante el Santísimo solemnemente expuesto, o rezando el santo Rosario. Éste es un problema muy importante para la vida de la Iglesia en todas las partes del mundo y de un modo muy especial en nuestra Prelatura.

Con ocasión del Día del Seminario hago una llamada a todos los católicos de la Prelatura a colaborar con su aporte económico en el mantenimiento del Seminario a través de su participación en la colecta que

con este motivo se va a hacer en todas las parroquias. Exhorto también a apoyar la creación de “Becas” para ayudar a nuestros seminaristas. Con estas aportaciones no se cubren todos los gastos, sino que se colabora con la aportación del seminarista, de su parroquia o de la Prelatura. Además cualquier aportación, por pequeña que sea, se suma a otras.

A esta iniciativa se pueden incorporar instituciones o grupos de personas como son los sacerdotes, que conocen mejor que nadie la urgente necesidad de sacerdotes al servicio de la Evangelización. Son ellos mismos, además de los fieles de su comunidad, los que han de contribuir con la subvención de una o varias Becas. Cada día crece el número de fieles que se incorporan a la vida de un Movimiento eclesial, grupo parroquial o a alguna Hermandad. Estas instituciones fomentan el espíritu evangélico de los primeros cristianos: hacer partícipes de los bienes a los más necesitados. Se puede introducir en el compromiso de estas asociaciones la subvención de “Becas” para las Vocaciones sacerdotales diocesanas.

Ya sabemos que lo económico no es lo más importante, pero es imprescindible para poder contar con sacerdotes en el futuro. La Iglesia necesita de sacerdotes y hay que ayudarla a tenerlos.

Ponemos bajo la intercesión poderosa de la Santísima Virgen María a nuestros sacerdotes y seminaristas y a todos los que quiera llamar el Señor a consagrar toda su vida a su santo servicio.

Que el Señor les bendiga y guarde a todos.

+ Mons. Rafael Escudero López-Brea
Obispo Prelado de Moyobamba.

